

La Llave Perdida



La Llave Perdida, de Ricardo Adler.

MÉXICO, D.F. (apro).- *La llave perdida* es un documental que se presenta dentro del marco del Festival Internacional de Cine Judío, una hermosa pieza de información cuya información es capaz de transformar conciencias.

La llave perdida de Ricardo Adler gira en torno a la intimidad en la pareja. La historia parte de las experiencias del director con respecto a su vida en común. ¿Cuál es el problema? Que durante un tiempo la pasión se acaba... y ambos terminan convirtiéndose en buenos amigos.

Adler comienza una búsqueda profunda puesto que dicha situación le resulta muy frustrante. Y resulta que las respuestas se hallan en la sabiduría milenaria del mundo judío.

Si bien Adler, de origen judío (nacionalidad venezolana), reconoce no sentirse una persona religiosa en lo absoluto, decide acercarse al rabino Manis Friedman, quien resulta tener respuestas sumamente satisfactorias. Friedman es un consejero matrimonial, un estudioso judío que, entre otras cosas, recurre al libro de la Kábballah para hablar sobre el tema.

¿Y cuál es el meollo del asunto? La intimidad. Un tema que parece sencillo pero que en un mundo lleno de estimulaciones y satisfacciones instantáneas, se muestra elusivo. Y lo más importante es que el sexo juega un papel fundamental en la intimidad y en el amor. De hecho, en una pareja la intimidad es más importante que el amor. Y al paso, se tratan temas relacionados a los roles de género.

Un documental que resulta verdaderamente revelador y que nos aleja de conceptos de la filosofía barata que pulula en los libros de autoayuda.

Para el mundo secular es difícil concebir que esta sabiduría pueda provenir de preceptos religiosos, de hecho los entrevistados en este trabajo se muestran escépticos al respecto; sin embargo, poco a poco vamos viendo un cambio de conciencia en varias parejas, un cambio que uno como espectador también va experimentando.

Fausto Ponce, para Revista Proceso